

UDAI. UNIÓN DE ÁNGELES INDEPENDIENTES

U. D. A. I.

UNIÓN DE ÁNGELES INDEPENDIENTES

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

1998

UDAI. UNIÓN DE ÁNGELES INDEPENDIENTES

PERSONAJES:

GRUPO DE ÁNGELES: MIGUEL, GABRIEL, EZEQUIEL, ARIEL.

PEDRO...GUARDIÁN DE LA ENTRADA AL CIELO.

ESCENOGRAFÍA.

Oficina de San Pedro. Vemos muchas máquinas de escribir o computadoras. Cientos de archiveros. Millares de tarjetas perforadas. Sobre el escritorio cientos de papeles y tarjetas.

Al abrirse el telón vemos a Pedro desesperado tratando de ordenar todo. Guarda papeles, los acomoda. Tira muchos a la basura.

PEDRO.- ¿Cuándo pondré tener todo esto en orden? Papeles por aquí, papeles por allá y aquí el menso de Pedro tratando de arreglar todo. ¿Y por qué el jefe no viene a ayudar? De seguro ha de estar durmiendo su siesta. Poco le importa los cientos de muertos que nos mandaron de la tierra el día de hoy. No, qué hagan cola, qué esperen. Total, la eternidad es eso, eternidad. ¿Entonces para qué la prisa?

Sigue limpiando. Se sienta a fumar un cigarro. Toca a la puerta. Se molesta.

PEDRO- Y ahí están tocando. Todos quieren entrar al paraíso, al cielo, al edén, a la gloria. Como si todos hubieran hecho méritos. Qué se esperen. *(Tocan más fuerte).*

¡Ya voy, maldita sea!

Va y abre la puerta. Entran los cuatro ángeles. Todos son igual de bellos. Visten su túnica corta blanca, tienen puestas sus brillantes alas y usan sandalias doradas.

PEDRO. - ¿Qué se les perdió aquí?

MIGUEL.- Venimos a ver a tu patrón.

PEDRO.- Yo no tengo ningún patrón.

GABRIEL.- ¿No?

UDAI. UNIÓN DE ÁNGELES INDEPENDIENTES

EZEQUIEL.- Dile que aquí estamos.

ARIEL.- Qué más vale que se presente en el acto.

PEDRO.- ¿Tienen cita acaso?

EZEQUIEL.- No.

PEDRO.- Pues vuelvan otro día. Sin cita no los recibirá.

MIGUEL.- Eso crees. Cuando se entere a lo que vinimos...

PEDRO.- ¿Y a qué vienen si se puede saber?

ARIEL.- No se puede. Lo que vamos a hablar es entre Él y nosotros. No queremos chismosos.

PEDRO.- ¿Me están diciendo chismoso?

EZEQUIEL.- No. Sólo corre, ve y dile.

PEDRO.- Si me insultan menos voy a avisarle.

MIGUEL.- (*Blandiendo su espada lasser*). O lo llamas o lo llamas.

PEDRO.- Está muy ocupado. Tiene una junta extraordinaria con arcángeles y serafines que han venido desde muy lejos. Además ellos sí se hicieron anunciar con tiempo y no se presentan como ustedes a última hora. Si tienen algo urgente que tratar, como una excepción, los atenderé yo, y si es algo importante se lo comunicaré en cuanto haya alguna oportunidad.

Los ángeles se juntan en conciliábulo. Pedro mientras tanto se corta las uñas con un cortauñas de metal.

EZEQUIEL.- Sea. Trataremos contigo pero con la condición de que mañana nos reciba Él.

PEDRO.- Déjenme ver su agenda. (*La mira*). Les puedo dar cita a las diez de la mañana.

EZEQUIEL.- Está bien.

PEDRO.- Diez de la mañana del año 2348.

EZEQUIEL.- ¿Qué?

PEDRO.- No falta tanto. El tiempo transcurre muy rápido.

MIGUEL.- Faltan más de trescientos años.

PEDRO.- Una bicoca junto a la eternidad.

GABRIEL.- O nos das una cita para mañana o...

Ahora los cuatro lo amenazan con espadas iguales. Serafín sonrío forzadamente.

PEDRO.- Era una broma. Mañana los recibirá. Por lo pronto me pueden decir de qué se trata su asunto.

UDAI. UNIÓN DE ÁNGELES INDEPENDIENTES

ARIEL.- Vinimos representando al U.D.A. I.

MIGUEL.- UDAI, Unión de ángeles independientes.

PEDRO.- Ajá. ¿Y?

EZEQUIEL.- Los miembros de nuestro sindicato nos escogieron mediante una libre votación para que los representemos.

PEDRO.- Vaya.

GABRIEL.- Y aquí estamos.

PEDRO.- Vamos a ver, cuál es el famoso asunto que traen. Me imagino que debe ser muy urgente para que en lugar de estar en sus puestos efectuando su trabajo asignado estén aquí perdiendo el tiempo.

ARIEL.- Es muy urgente. Y como veo que no estás dispuesto a escucharnos el tiempo necesario sólo te diré la parte medular del asunto.

GABRIEL.- Yo la digo. La Unión de Ángeles Independientes, de la cual soy su representante...

MIGUEL.- Somos.

GABRIEL.- Sí, somos. Repito, la UDAI, de la cual somos sus representantes, emplaza a huelga a sus patrones a partir del próximo día veinte, según el calendario del planeta tierra, si no son modificadas las condiciones de nuestro trabajo. La legión de ángeles que formamos esta unión dejará de cumplir su contrato y no asistirá a los cantos celestes durante todo el tiempo que dure el paro, no será guardián un solo momento más de la bola de ...de hombres que todo pierden, que de todo se enferman, además de no hacer el resto de los trabajos. Es más, bloquearemos la Vía Láctea para que nadie circule por ahí. ¡Hemos dicho!

Pedro se para como un resorte. Sus ojos lanzan llamas, los labios le tiemblan. Tarda un buen rato en controlarse para poder hablar.

PEDRO.- ¡Esta es una rebelión! ¿Cómo se atreven a desafiar el poder de nuestro jefe? Nunca se ha visto una cosa así en los cielos; esto merece un castigo inmediato y ejemplar. No estoy dispuesto a oír ni una palabra más sobre este asunto. Ahorita mismo se me van a su trabajo si no quieren que llame a la guardia celeste y ejerza el castigo que se merecen.

MIGUEL.- ¡Calma, calma para que amanezca! Tú eres nuevo aquí, apenas completaste veinte siglos. Además se nota que no has estudiado historia celestial.

EZEQUIEL.- Se los he dicho mil veces. No sé cómo Pedro tiene un puesto tan importante sin tener prácticamente ninguna antigüedad.

UDAI. UNIÓN DE ÁNGELES INDEPENDIENTES

ARIEL.- Dices bien. Es un escuinle comparado con nosotros. No sé de qué privilegios goza.

GABRIEL.- Personalmente tengo más de doscientos siglos trabajando para el patrón y miren, sigo en el mismo pinche puesto.

MIGUEL.- Es de las cosas que tenemos que pelear. Qué se respete la antigüedad.

GABRIEL.- Pero volvamos al tema principal. Estoy seguro que tú no sabes nada de nada.

PEDRO.- En mis tiempos no se estudiaba historia.

GABRIEL.- Para tu conocimiento te diré que ya otro ángel se rebeló, Luzbel. O sea Luz bella. Y junto a él se rebelaron ángeles, arcángeles y serafines. No lo hizo para parecerse al patrón o ser más que él, que es la tonta versión que nos han dado a nosotros para que estemos en paz. Se rebeló por causas justas igual a las que venimos a solicitar este día. Él pedía que hubiera jerarquías, jubilación, más prestaciones, más vacaciones, seguro voluntario, aumento de sueldo. Todo le negaron, y no solamente eso, lo corrieron de la empresa. Por esa causa tuvo que formar con sus seguidores otro negocio, lo que le costó mucho trabajo. Por más que buscaba no encontró terrenos donde instalarse, todo lo tenían aquí, acaparado. Al fin consiguió el más feo, en el centro de la tierra, donde sólo había oscuridad y tinieblas. Para iluminarse tuvo que inventar el fuego.

EZEQUIEL.- Para tener éxito debió cambiar el giro del negocio ya que no podía competir con el Cielo, de hacerlo se iba ir a la quiebra. Ahora tiene una enorme empresa y cuenta con una gran clientela, gracias sean dadas a Dios.

ARIEL.- Así, que como verás, no somos los primeros en protestar.

PEDRO.- ¿Es cierto lo que me cuentan?

MIGUEL.- Te lo juro por estas.

PEDRO.- No tenía ni idea, como aquí me paso los siglos trabaje y trabaje sin poder leer un triste libro, sin poder ver mi telenovela, sin enterarme quién ganó en el fut. ¡Trabajo y más trabajo!

GABRIEL.- Únete a nosotros. Protesta.

PEDRO.- ¡Están locos! Dejen en paz la historia que es cosa del pasado.

MIGUEL.- La historia se repite. Ya Herr Helmut Klein von Lustige lo dijo en su libro “ Ein man und eine frau sind...”

PEDRO.- ¡Vamos al grano! ¿Cuáles son sus quejas y qué es lo que quieren? No tengo su tiempo para perderlo en discusiones tontas.

EZEQUIEL.- Además de entregarte este pliego petitorio para que se lo muestres a tu jefe, te diremos de palabra los principales puntos que queremos nos resuelvan y que pueden reducirse a dos simples:

UDAI. UNIÓN DE ÁNGELES INDEPENDIENTES

Primero.- Queremos que todos los ángeles que durante siglos han trabajado con las almas de los hombres sean cambiados de adscripción y...

Segundo.- Que se lleva a cabo el tan nombrado juicio final.

PEDRO.- Si no entiendo mal lo que ustedes quieren es trabajar en otro sitio, y que el jefe adelante, sólo porque ustedes lo piden, el juicio final. ¿Es así o entendí mal?

ARIEL.- Así es.

PEDRO.-. Alguna otra cosita?

EZEQUIEL.- Muchas. Lo de la antigüedad, el aumento de los emolumentos, aceptación del derecho de huelga, seguro de maternidad, disminución de la jornada laboral, desaparición del reloj checador...

PEDRO.- ¡Basta!

MIGUEL.- En la petición está lo demás.

PEDRO.- Por lo visto se nos coló algún rojillo que ha ido a alborotarlos. ¿En qué pueden basar sus peticiones siendo que ustedes son privilegiados, que se les da todo? Ya quisieran los demás la mitad de lo que ustedes tienen.

MIGUEL.- ¿Tenemos?

PEDRO.- Claro. Mírense. ¿No son hermosos sus uniformes, sus alas, sus halos, sus cabellos dorados? ¿A alguno de ustedes se le han descompuesto una sola vez sus alas? ¿Verdad qué no? ¿Y qué me dicen de sus voces? Nadie, en todo el paraíso tiene voces como las de ustedes. ¿No gritan todas las ángeles jóvenes cuando ustedes cantan? ¿No les piden autógrafos a cada rato? Y no me gustaría continuar para no avergonzarlos. Sólo les pido que no se olviden del lugar donde viven, todo comodidad y con una vista maravillosa de todo el mundo. Para terminar les diré lo más importante: Ustedes tienen inmortalidad asegurada. ¿No es esto como para estar de rodilla pidiendo perdón? Sólo les recuerdo otra cosa que a la mejor ya se les olvidó por tanto tiempo como ha pasado. Aquí en el cielo el trabajo no es obligatorio. ¡No es obligatorio! El que quiere hacerlo lo hace y el que no se queda a descansar o bien puede renunciar a él y buscar otro.

URIEL.- Para ti es muy fácil decir esto. Tú sí tienes todo. Ahora nos sales con que busquemos otra chamba como si no supieras que por nuestra edad en ningún lado nos la van a dar. En todos los anuncios del aviso de ocasión piden que se tenga menos de tres mil años de edad y nosotros esa fecha ya la pasamos hace muchos, muchísimos siglos. Eso por un lado. Por otro qué nos dices de los contratos de exclusividad. Ustedes controlan todo y si uno obtiene algo distinto luego luego vienen las amenazas, los despidos, las notas de ingratitud y para qué seguir.

UDAI. UNIÓN DE ÁNGELES INDEPENDIENTES

PEDRO.- Pueden encontrar trabajo bien remunerado con Satanás. ¿No acaban ustedes mismos de contarme que su negocio es muy próspero? Pues vayan allá.

MIGUEL.- Sí, es muy próspero, pero uno de los requisitos que pone para trabajar con él es no haber pertenecido a la empresa en que estamos o que se renuncie a ella por el resto de la eternidad.

PEDRO.- ¿Y? Pues renuncien. ¿No es lo que quieren?

EZEQUIEL.- Qué dijiste. No somos tan brutos. Nosotros que renunciemos y ustedes que se ahorran nuestro Infonavit, nuestro seguro de vejez, nuestra cesantía. A mí ya me deben un chingo de lana de solamente pura antigüedad. ¿Me la van a pagar acaso si renuncio?

PEDRO.- Yo no soy contador para saber eso. Tampoco me interesa. Repetiré mi pregunta ya que no tengo su tiempo. ¿En qué se basan para pedir semejantes cosas? Tengo millones de fichas que ordenar y si no me contestan pronto y claro me veré en la obligación de pedirles que se marchen por donde vinieron.

URIEL.- Está bien. Empezaré por el segundo punto si no te molesta.

PEDRO.- Me es igual. El orden de los factores no altera el producto.

MIGUEL. No seas ma....temático.

URIEL.- Cuando comenzamos a trabajar, ya hace varios cientos de siglos, nos prometieron que el trabajo sería por una corta temporada, cuando mucho cien siglos o un poco más, que después iba a llegar el juicio final y a partir de esto todos íbamos a gozar de la dicha de la eternidad en donde todo iba a ser descanso, juegos, música y tranquilidad. Cuando se acercó la fecha nos dijeron que siempre no, que había aún mucho trabajo que sacar adelante y que el juicio se posponía otros cien siglos. Al terminar estos nos salieron con otros treinta más, después que veintiocho, que diez y seis, que setenta y cuatro...y todavía no vemos la nuestra.

EZEQUIEL.- Y no solamente eso, sino que conforme pasa el tiempo, y uno está más viejo y cansado, el trabajo de duplica, se triplica, se cuadriplica, se centuplica. Al principio cada ángel teníamos cien almas humanas a nuestro cargo, ahora tenemos más de setecientos mil cada uno. Esto no es justo. ¿Cómo vamos a atender a tanta gente? ¿Cómo la vamos a cuidar? Antes duraban poco, unos veinte años y se morían, pero ahora casi llegan cada uno a cien. Y todos se han vuelto unos pedinches. Nos piden de todo. Que dinero, que viejas, que viejos, que canicas, que curarse de esto y de lo otro, que matemos a sus enemigos, que los hagamos bellos y jóvenes, que les demos poder sexual, que les otorguemos la inmortalidad en vida y e t c, e t c.

MIGUEL.- ¡Exigimos que pongan una fecha fija para el juicio final!

URIEL.- ¡Y que no la vuelvan a cambiar por ningún motivo!

UDAI. UNIÓN DE ÁNGELES INDEPENDIENTES

Pedro sonríe irónicamente ante lo que oye. Pregunta con la misma ironía.

PEDRO.- Eso es sobre el segundo punto.  Y que me pueden decir el primero?  D nde quieren ir a trabajar mis angelitos? Aunque ya me imagino...No se les olvide que ustedes son los que escogieron cuidar a las almas humanas cuando pudieron hacerlo con las almas de los habitantes de otras galaxias y otros planetas. Eso nadie se los impuso.

URIEL.- Es cierto, nosotros escogimos este trabajo. Cuando nos lo ofrecieron yo particularmente trabajaba con los habitantes del planeta Xtrgion. Ya llevaba muchos siglos con ellos, pero eran sumamente aburridos, nunca pasaba nada, sólo el tiempo. Las primeras almas que llegaron de la tierra, uno llamado Abel, después una Eva, un Adán y un Caín me parecieron interesantes y por eso pedí un cambio. Al menos había un asesinato, varios incestos, un adulterio, envidias, ira, soberbia. A todos se les perdon  para que pudieran entrar aquí. Mi trabajo consistió en evitar que Caín y Abel se pelearan a cada rato y que Eva coqueteara con todos los  ngeles y serafines. Después de cuando en cuando seguían llegando almas terrícolas y lo que platicaban de la tierra era muy interesante. No había modo de aburrirme con ellos. Pero después empezaron a llegar en mayor cantidad. Que los egipcios, que los fenicios, que los griegos, los romanos, los judíos. Unos llegaban quemados, otros comidos por fieras, otros decapitados, muchos colgados. Ya entonces se empezó a complicar todo. Ramsés quería a costa a miles de esclavos para construir una pirámide aquí en pleno cielo. Cleopatra coqueteaba con todos los hombres. Edipo quería acostarse en la misma nube con su madre. Esquilo se dedicaba a organizar teatro de grandes masas. Homero pide y pide papel para escribir no s  que cosas de las que pasan aquí. Los troyanos se pelean con los fenicios. Los romanos con los cartagineses. A cada rato surgen líderes que quieren mandar y hacer la guerra a los demás. Nosotros tenemos que pedir refuerzos pues ya no podemos controlar a tanta alma.

URIEL.- Y esto es en el cielo. Pero con eso de que somos  ngeles guardianes también tenemos que cuidarlos en la tierra.

EZEQUIEL.- Pero todo eso no es nada junto a los últimos años. Las almas llegaron por millares. De franceses, de alemanes, de ingleses, de españoles, de aztecas, de incas, de japoneses, de africanos y de miles de lados más. Días ha habido que llegan por cientos de millares, que por una bomba atómica, que por un terremoto, que por las inundaciones, que por hambre o pestes. Nuestros archivistas no se dan abasto para inscribir a tanta alma.

UDAI. UNIÓN DE ÁNGELES INDEPENDIENTES

MIGUEL.- El desorden cada día aumenta. No tenemos ni un segundo de reposo. Unos tenemos que evitar que Napoleón busque guerras con todos los vecinos, otros cuidar a los blancos que quieren quemar a los negros, unos más, la mayoría, nos pasamos el tiempo evitando que los jóvenes se peleen con los viejos. Y ya no digamos cuando hay pleitos entre las almas que pertenecían a diferentes religiones; esos sí que son atroces. De nada le vale saber que sólo hay un jefe y que ése es el nuestro. Ellos pelean y pelean todo el día diciendo que él único y verdadero, o los únicos y verdaderos, son sus propios jefes. Unos amenazan con algo nombrado la Santa Inquisición, otros con degollar a los paganos. Cada alma pertenece a un bando. Todos son terroristas. Bush dixit.

GABRIEL.- Pero eso no es todo. ¿No te has fijado en los líos por las costumbres. Unos dicen que cuando vivían las costumbres eran más sanas, que las nuevas generaciones son unos descocados y faltos de moral. Los otros replican que los viejos son unos hipócritas que celebran orgías, pero eso sí, muy vestidos.

URIEL.- Después vino el pleito más grande, mayor que entre reyes, príncipes, religiones o razas. Es el pleito que nos trae locos. Es el pleito de los hombres contra las mujeres y de las mujeres contra los hombres. Cada quien quiere mandar. Todo lo que dice uno lo contradice el otro, se gritan, se insultan, se pegan, se amenazan. Después las mujeres lloran y los hombres se juntan entre ellos. Pero es una tregua que dura pocos minutos. Los de un sexo vuelven a atacar al otro y así sin nunca acabar.

ANGELES.- ¡Ya no aguantamos ni un día más con estas almas. Por eso pedimos nuestro cambio!

PEDRO.- Tengo que confesar que desconocía mucho de lo que me acaban de exponer. Si es cierto lo que dicen se tendrá que hacer algo al respecto. Cambiarlos a ustedes no tiene caso pues a los que ponga en su lugar van a venir a quejarse de lo mismo. Pienso que lo mejor es aumentar el número de ángeles que los cuidan, y sobre todo, amenazar a los hombres diciéndoles que si se siguen portando así los voy a separar. Verán que así se calman. Si están juntos quieren matarse, pero no los dejen solos pues se pasan llorando por compañía. A ustedes, por trabajar en un lugar contaminado, insalubre, peligroso, violento se les concederán tres periodos de vacaciones más cada mil años y algunas otras prestaciones que después discutiremos. En lo que respecta al juicio final les puedo decir que no está en mis manos resolverlo, me comunicaré con el jefe y le pediré que nos de una fecha aproximada de cuando va a suceder. Ahora por favor váyanse a sus labores y no sigan alborotando pues en casa de hacerlo no solamente no los cambiaré de lugar, sino como castigo les quitaré su calidad de ángeles y los transformaré en almas humanas. Dos de ustedes serán hombres y dos mujeres. ¿Qué les parece?

EZEQUIEL.- ¿Convertirnos en seres humanos, en eso?

MIGUEL.- Yo paso.

UDAI. UNIÓN DE ÁNGELES INDEPENDIENTES

URIEL.- Primero muerto.

GABRIEL.- ¡Fúchila!

PEDRO.- Estoy esperando su respuesta.

GABRIEL.- Yo me rajo.

URIEL.- Yo pido perdón.

MIGUEL.- Yo también.

EZEQUIEL.- Qué no se hable más del asunto. Ya me voy a trabajar.

Los ángeles arrepentidos y con la cabeza gacha van saliendo. Pedro sonrío ampliamente.

PEDRO.- Esa amenaza nunca falla. ¿Quién que esté aquí va a aceptar volverse ser humano? ¡Nadie!

Pedro ríe. Se pone a ordenar sus papeles. Queda sonriendo mientras se cierra el telón.

FIN

UDAI. UNIÓN DE ÁNGELES INDEPENDIENTES

RESUMEN: CUATRO ÁNGELES SE REVELAN CONTRA PEDRO, EL GUARDIAN DEL PARAISO, POR OBLIGARLOS A CUIDAR A LOS HOMBRES. DAN SUS PUNTOS DE VISTA SOBRE LA RAZA HUMANA. PEDRO TERMINA LA REBELDÍA AMENAZÁNDOLOS CON VOLVERLOS HUMANOS PARA EL RESTO DE LA ETERNIDAD.

PERSONAJES: CUATRO ÁNGELES Y PEDRO.